



III. DE LA EMERGENCIA A LA PREVENCIÓN

El Proyecto FEMID no impuso una conceptualización propia. En cambio se acercó a lo que en la región, en cada país y en las zonas piloto se estaba construyendo.

Aun cuando las actividades que se realizaron fueron las que cada país incluyó en su planificación nacional, el Proyecto FEMID buscó orientarlas hacia una visión integral de la amenaza, la vulnerabilidad y los riesgos, y a la gestión local asumida por actores comunitarios en coordinación con las organizaciones nacionales.

Vista en su conjunto, la región se encuentra en un momento de transición, pasando de una cultura de reacción a la **emergencia** a una de **prevención** y **mitigación**. En esta transición también se encuentran las instituciones nacionales.



Esta experiencia piloto de Gestión Local de Riego sugirió en cada zona reflexiones sobre:

- cambios necesarios en los marcos legales ya existentes;
- criterios para repensar la reforma del Estado y la descentralización;
- vacíos y dificultades en las leyes de cada país para realizar la Gestión Local de Riesgo.

Aportó también criterios sociológicos para comprender de manera más integral la forma como las comunidades dan contenido a conceptos que llegan con la intervención de las instituciones nacionales y sus proyectos pero que ellos perciben de otra manera porque reúnen tres características, pues son al mismo tiempo:

- actores en grupos comunitarios que hacen Gestión Local de Riesgo;
- población vulnerable y,
- población damnificada en el momento de la ocurrencia de desastres.



IV. APORTES CONCEPTUALES

Con el concepto de **emergencia** se identifica tanto una etapa histórica en la región centroamericana, caracterizada por la ocurrencia de terremotos, como el contexto en el cual se fueron creando las instituciones encargadas de desarrollar acciones a nivel nacional, las cuales respondían a decisiones tomadas desde la centralidad del Estado, en algunos casos, con criterio de excepcionalidad y/o de seguridad nacional. En términos operativos, es el enfoque más convencional orientado a los preparativos y la respuesta frente al desastre.

El Proyecto FEMID lleva a la región en su conjunto a la institucionalidad nacional y a las zonas piloto, el enfoque PMP/Gestión Local de Riesgo. Se puede atribuir a las actividades del Proyecto FEMID el uso de los términos Prevención, Mitigación y Preparación como componentes de la GLR. En tanto términos conceptuales, ahora son conocidos por un grupo amplio, respecto al número de personas que han participado directa o indirectamente en el Proyecto. Este grupo es, comparativamente, más amplio en las zonas piloto.



Comparando las zonas piloto se obtiene una aproximación a la significación de los conceptos y de la forma como la comunidad percibe acciones o eventos y cómo, según esa percepción de los eventos, pasa a realizar determinadas acciones. Las diferencias estarían dadas por el proceso que se sigue en cada país. Es decir, en algunos casos fue el Proyecto FEMID que estimuló la organización, la reflexión conjunta y la percepción en grupos del riesgo, y de posibles acciones para reducirlo. En otros casos, coyunturalmente, se inició un proyecto para realizar las acciones previstas. En otros, se reflexionó sobre estas acciones pero no se desarrollaron por su alto costo, o por ausencia de arreglos institucionales o grupales. Lo que sí resulta evidente hasta aquí, es que la significación de los conceptos tuvo que ver con las estrategias que en cada país se planearon o ejecutaron por parte de la organización inicial estimulada por FEMID, y con las diferentes experiencias que cada país ha tenido al afrontar desastres, antes o después de FEMID.